

# GALERIA DE LOS VIREYES DE MÉXICO.

## D. FRAY GARCIA GUERRA,

Del orden de predicadores. Arzobispo de México. Doudécimo virey de la Nueva-España. De 1611 á 1612



1611

AN luego como Velasco se embarcó y tomó testimonio Alonso Pardo teniente de gobernador de la Veracruz, este remitió á su sucesor que se hallaba en la hermita de Guadalupe celebrando novenas. Era este D. Fr. Garcia Guerra religioso ameritado de los dominicos, que habia obtenido varios cargos en su provincia de Burgos en cuyo convento habia profesado, y del que era prior cuando se le nombró arzobispo de México en donde tomó posesion del vireinato el 17 de junio del año de que vamos hablando. Todavía se hallaba conmovida la ciudad á resultas del eclipse esperando sucesos funestos, cuando en agosto hubo un fuerte terremoto que arruinó algunos edificios, lastimando otros y entre ellos la capilla de San José, en el convento de San Francisco, que es la actual parroquia primera que se fundó, á la cual derribó una pared y cuarteó las demas: esto en el centro de la capital. En los suburbios fueron considerables los males y multitud de edificios se arruinaron: asi como en las inmediaciones los pueblos circunvecinos.

Deseaba la corte saber el estado que guardaba la obra del desagüe, lo que en ella se habia gastado, lo que aun podria gastarse y si con ella quedaria México preservado de inundaciones, y al efecto recibieron dos comunicaciones el virey y la Municipalidad.

1612.—Para satisfacer al monarca costestó D. Fr. Garcia, que en virtud de las califica-

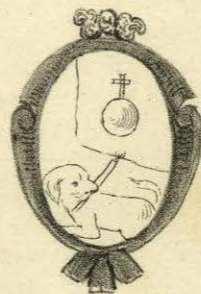
ciones de peritos, México quedaba todavía a pesar de la obra, espuesto al peligro de inundarse. El ayuntamiento contestó en la misma forma dando por causal que no se hubiese seguido el plan del P. Sanchez, y por lo que respecta al gasto ascendia ya á cuatrocientos trece mil trescientos veinticuatro reales de ocho (pesos) consumidos por un millon, ciento veinte mil seiscientos cincuenta operarios que se habian empleado. De todo esto procuró dar sus descargos el maestro Martinez.

En estos asuntos entendia el virey, cuando una desgracia inesperada le vino á privar de existencia. Al bajar un dia del coche cayó al suelo, lastimándose una costilla y el hígado que le salió un tumor; ni la medicina ni la cirugía pudieron sanarle, antes bien por quitarle el tumor se agravó la enfermedad que unida á la vejez lo hizo espirar el 22 de febrero. Fué sepultado en la Catedral con el aparato y pompa que por su doble carácter le correspondia, y ademas su pérdida se sintió demasiado. Su sucesor como prelado eclesiástico D. Juan Perez de la Serna, costeó la impresion del tercer concilio mexicano, celebrado por D. Pedro Moya de Contreras y aprobado por la silla pontificia aunque equivocadamente asentamos lo contrario en la Biografia del dicho Sr. Moya; y cuya equivocacion deshacemos ahora por la exactitud y veracidad de esta galeria.

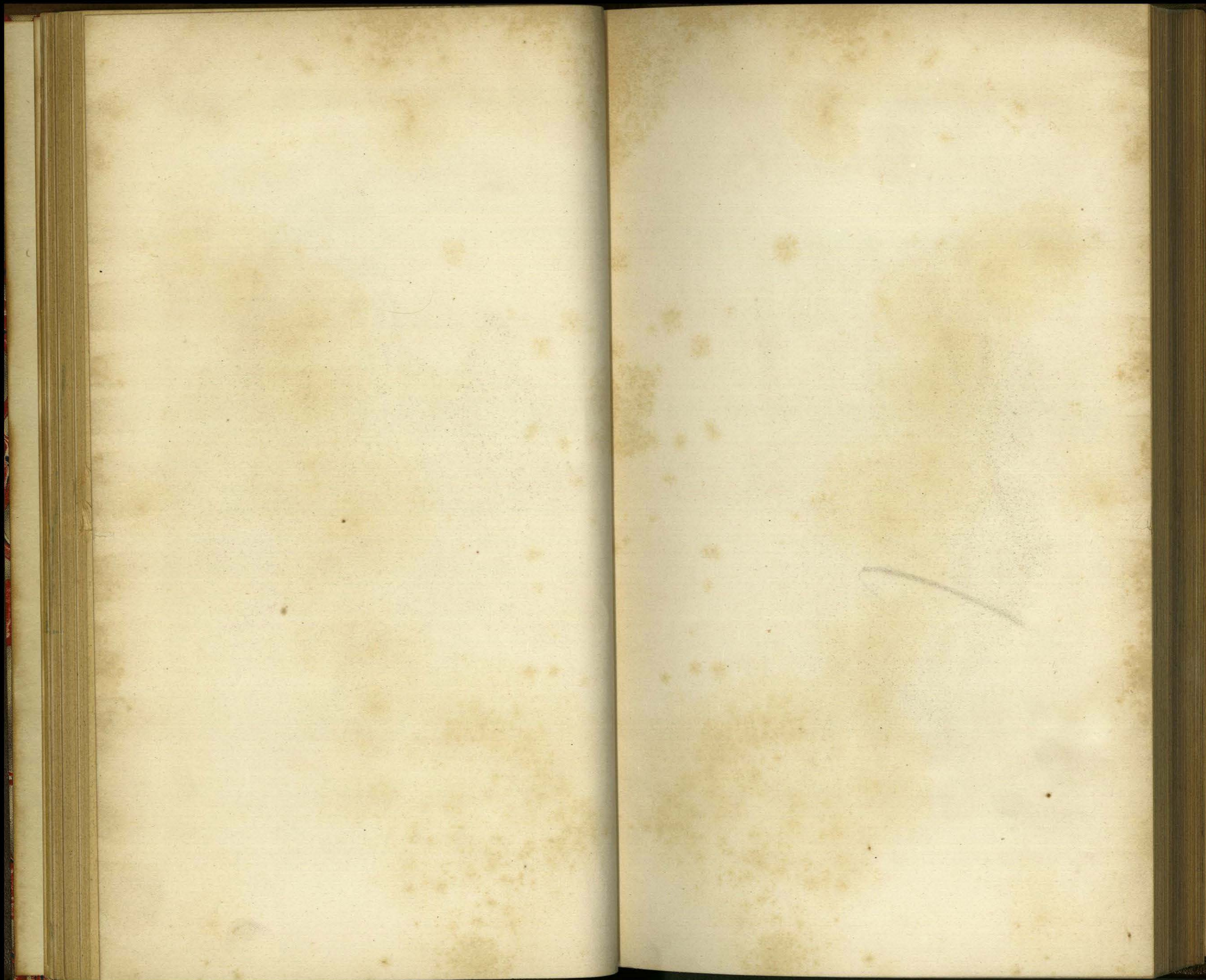
CARLOS M. SAAVEDRA.



Liceo Mexicano.



D. FRAY GARCIA GUERRA  
11.º Virey de la Nueva España





La Fuente de Eliseo.

## LA FUENTE DE ELISEO.



Sanatae sunt ergo aquae  
usque in diem hanc, juxta  
verbum Elisei quod locutus est.  
Lib. 4 de los Reyes, cap. 2.



**D**ORABAN las murallas de la ciudad de las palmas (1) los últimos rayos del sol. Tres días se habían pasado desde que el profeta Elías había subido en un carro rutilante hasta el trono de Jehová, cuando Eliseo, aquel que no había abandonado al querido de Dios hasta el último momento de su mansion sobre la tierra, y que había sido digno de que también le llenase el espíritu del Señor, se dirigía á paso lento hácia Jericó. La sed abrasaba su garganta, y el cansancio doblegaba sus piernas. En vano buscaban sus ojos ávidos una fuente en que extinguir el fuego que lo devoraba: la tierra estaba seca como la corteza de la encina y el polvo se desprendía de ella como la ola de arena que se presenta amenazadora á la caravana del desierto. Las palmas mústias y ajadas inclinaban sus cabezas como doncella que piensa en sus amores, y no encontraban un manantial puro y diáfano en que empapar su tostada cabellera. Las aves habían desaparecido, su canto no se escuchaba ya, y solamente la cigarra entonaba sus tristes y desagradables saludos al estío. El profeta fatigado ansiaba por llegar, cuando vió repentinamente venir un tropel de hombres, mugeres y niños que habían salido á su encuentro y que decían:— Héle ahí, al escogido del Señor. He ahí á Eliseo: el espíritu de Elías descansa sobre él.

(1) Civitas palmarum, Jericó. Deuteron.

—Decid lo que quereis, dijo el profeta. El espíritu del Señor está en mí, y la palabra del Señor es la palabra mia.

—Señor, respondieron los habitantes, tú ves que esta ciudad es hermosa y que su morada es muy cómoda; mas sus aguas son pésimas y la tierra estéril.

El profeta meditó un rato y en seguida exclamó.—¿Por ventura no ha separado á mi voz sus aguas el Jordán? Y dirigiéndose á los habitantes, les dijo.—Traedme un vaso nuevo y echadle sal dentro.

Los habitantes le llevaron el vaso. Entonces se dirigió á la fuente de la ciudad, y habiendo arrojado la sal al agua, dijo.—Esto dice el Señor: Hé sanado estas aguas, y en lo venidero ya no causarán ni muerte ni esterilidad.

Un manantial de agua trasparente como el cristal brotó al momento, y Eliseo fué el primero que humedeció con ella sus sedientos labios.

El pueblo le llenó de bendiciones, y en memoria de tan grande beneficio dió á la fuente el nombre del profeta.

Centenares de años se han pasado. Sin embargo, cuando algun viagero recorre la Tierra Santa y llega á Jericó, no falta una mano que le señale como lugar de religion y de descanso LA FUENTE DE ELISEO.

México mayo 23 de 1844.--F.

